

Resumen

by Neville Goddard

GNOSTIC LIBRARY

Hemos estado hablando sobre la ley de Dios y la promesa de Dios. La ley de Dios es condicional. No puedes estar en un estado y no sufrir las consecuencias de no estar en otro estado, y tú y yo somos libres de imaginar cualquier estado en el mundo, e imaginando ese estado podemos ocuparlo. Ocupando el estado, lo fertilizamos; habiéndolo fertilizado, tiene su propia hora señalada para cumplirse.

Cada visión tiene su propia hora señalada en la que florecerá; si parece que tarda, espérala – es segura y no se retrasará. Algunas cosas crecerán de la noche a la mañana, y algunas cosas crecerán en una semana, luego en tres semanas, y luego en un mes, y algunas cosas tomarán años. Podría ser un problema sobre el cual parecemos no tener control. Te hemos contado la historia aquí, donde en una ocasión tomó cinco años, pero ¡oh!

la alegría de cosechar el fruto entonces. Era la relación de una madre y un yerno. Les he contado innumerables historias donde tomó intervalos de tiempo, pero no importa, si aplicamos el principio. Hoy si lees en los titulares: "Inglaterra niega la unión con Europa", y puedes estar inclinado a resentir a De Gaulle – contén tu resentimiento. Nací y me crié como británico, nacido bajo la Union Jack.

Toda mi familia todavía vive bajo la Union Jack. Estoy muy orgulloso de haber nacido con ese trasfondo, un trasfondo rudo, rudo de escoceses, ingleses e irlandeses. Mis antepasados eran de Cornwall, ese rudo entorno inglés. No lo cambiaría por nada en el mundo. Eran aventureros cuando se aventuraron y re-aventuraron a través de todos los mares del mundo. Nada podría ser más claro que mi trasfondo.

El domingo pasado en el periódico inglés, apareció una pequeña nota, guardada en los archivos secretos del ministerio de relaciones exteriores británico durante cuarenta y tres años. Estaba fechada el 1 de mayo de 1920, aún no hecha pública a nadie, pero concebida por las mentes británicas en el Ministerio de Relaciones Exteriores. Ellos la concibieron y la escribieron.

De Gaulle no la escribió, ningún francés la escribió – ellos la escribieron, pero no pensaron que fuera prudente hacerla pública el primer día de mayo de 1920, que era sólo un año después de esa espantosa Primera Guerra Mundial, cuando la flor de la hombría de Inglaterra fue masacrada en las trincheras. Las universidades estaban vacías y todos los cerebros de Inglaterra cayeron. Luego vino la Segunda Guerra Mundial y después de cuatro semanas, Francia colapsó, colapsó como una pequeña muñeca de papel.

E Inglaterra – e Inglaterra sola – resistió hasta que Estados Unidos entró, pero ella resistió sola, o hoy no habría Francia. Sólo habría una Alemania unificada bajo Hitler, eso lo sabemos. Y así hoy estás inclinado a juzgar con demasiada dureza, por su actitud, al que hizo posible que hoy haya una

Francia. Permítanme citar ahora de este memorándum, fechado el 1 de mayo de 1920: "No debemos insistir ahora o en el futuro en la amistad de Francia.

Nada puede alterar el hecho fundamental de que no nos quieren en Francia y nunca lo harán..." Estoy citando con precisión: "... y nunca lo harán, excepto por las ventajas del pueblo francés que puedan extraer de los ingleses". Ahora, un francés no escribió eso. Los ingleses escribieron eso desde el Ministerio de Relaciones Exteriores, que es como nuestro Departamento de Estado, porque ellos determinan la política exterior.

Ese fue considerado el juicio de los cerebros de Inglaterra de 1920, y tomó cuarenta y tres años para eclosionar. Así que habiendo leído en la prensa inglesa impresa el domingo pasado, y vuelto a citar aquí en el periódico del lunes por la mañana, sólo puedo dar alabanza al Señor Dios de que es completamente impersonal. No importa si es un inglés, francés, estadounidense o ruso – es sólo la ley.

Si eso es lo que creen, eso es lo que están cosechando: la ley de la cosecha idéntica. Lo creyeron y lo guardaron en los archivos secretos del Ministerio de Relaciones Exteriores, y luego cuarenta y tres años después sale la oposición – cuando pensarías (juzgado por niveles humanos) que cualquier cosa en este mundo que Francia hubiera hecho, sería dar la bienvenida con los brazos abiertos a Inglaterra, quien hizo posible que todavía haya una Francia hoy. Pero Inglaterra plantó la semilla y la plantó firmemente y fue regada a lo largo de los años.

Y luego viene uno – Dios nunca olvida, no puede olvidar, él observa todo, ve todo; nada está oculto de Dios, él ve exactamente lo que estás haciendo. "Hijo de hombre, ¿has visto lo que los ancianos de la casa de Israel están haciendo en la oscuridad, cada hombre en su habitación de imágenes?" (Ezequiel 8:12) Pensamos que nadie nos ve. Digo: nada está oculto de Dios.

Si no hubiera sido impreso en los periódicos ingleses el domingo, tú y yo no sabríamos que algún grupo inglés lo había plantado. Soy estadounidense por adopción, pero no puedo borrar mi amor por Inglaterra. Toda la sangre física que fluye a través de mí viene de Escocia, Inglaterra e Irlanda. Un poco de holandés se metió del lado de mi madre, porque ellos también eran individualistas rudos, viviendo en diques (viviendo en el agua, realmente).

Pero aunque físicamente me gustaría resentirlo, estoy feliz de haberlo visto. Sabía que en algún lugar la semilla había sido plantada, porque no puedes tener algo creciendo en este mundo y no tener una raíz de la cual brota. Así que te pregunto: conociendo esta ley (para aquellos que lo hicieron, no saben nada de esta ley que tú conoces, que es la ley de la falsificación del registro) – si hubieran conocido las escrituras como tú las conoces: la historia del mayordomo injusto (Lucas 16), cuidador de los cerdos, y el cerdo es el símbolo de Cristo.

Les he contado mi visión del cerdo. Lo encontré y luego vino el crecimiento del cerdo, pero no lo había alimentado tan bien como debería haberlo alimentado en el intervalo del descubrimiento, y cuando vi al mismo cerdo años después lo encontré. . . ¿Qué encontré? Encontré que la imaginación crea la realidad, y en el intervalo de ese descubrimiento de que la imaginación crea la realidad, lo olvidé, así que no estaba bien alimentado.

Encontré que la imaginación crea la realidad, y en el intervalo de ese descubrimiento de que la imaginación crea la realidad, lo olvidé, así que no estaba bien alimentado.

Pero siempre recordé que imaginar crea realidad. No importa lo que me digas de hecho, en realidad cambiaría el hecho, porque la verdad no depende del hecho, sino de la intensidad de la imaginación. El verdadero registro es mi memoria. Funcionando en este nivel, se necesita un poco de tiempo para persuadirnos a nosotros mismos cuando la razón lo niega y nuestros sentidos lo niegan.

Si estuviéramos funcionando en niveles más altos, todo estaría inmediatamente sujeto a nuestro poder imaginativo. En este nivel se necesita un poco de tiempo, y por eso se necesita persistencia, se necesita paciencia, se necesita diligencia. Estas son las cosas que pagamos, el precio que pagamos por los frutos que buscamos cosechar en este mundo. Aquí siempre tenemos en cuenta la distinción entre los estados y el ocupante del estado.

Eres un ser inmortal que ocupa un estado. Ese estado puede ser pobreza, riqueza, salud, enfermedad; puede ser ser conocido en este mundo o ser desconocido – pero son sólo estados. No eres ni conocido ni desconocido – eres inmortal; no eres ni rico ni pobre – estos realmente no te definen en absoluto. Puedes asumir que lo eres, y en la medida en que estés persuadido de que lo eres, cosecharás el fruto de ese estado – pero no eres ni rico ni pobre.

Eres inmortal, destinado eventualmente a heredar todo el vasto universo, porque el propósito de Dios es darte a sí mismo como si no hubiera otro en el mundo, sólo Dios y tú – y ni siquiera Dios y tú – sólo Dios, y tú eres él. Ese es el propósito. Escucha estas palabras: "Padre Santo, guárdalos en tu nombre que me has dado, para que sean uno, así como nosotros somos uno".

(Juan 17:11) El nombre que me dio es su nombre, y a él se le llama "Padre Santo". ¿Cómo podría darme el nombre de "padre" – "Padre Santo" – a menos que al mismo tiempo me dé el Hijo que me hace [un] padre? No puedo ser padre y [no tener] hijo. Debe haber un hijo para dar testimonio de mi paternidad. Así que él me da a su Hijo, su Hijo unigénito, y al hacer esto me da la paternidad.

El "Padre Santo guárdalos" (aquellos que serán llevados a ese nivel) "en tu nombre", es el nombre que él me da – el mismo nombre, tu nombre, que me das a mí. ¿Cuál es el nombre? El nombre es "padre". Y lo hace de la manera más maravillosa: presenta a su hijo unigénito y nadie te dice quién

es. Sabes quién es, y sabes que es tu hijo, y sabes que no sólo es tu hijo, sino que él sabe que tú eres su padre.

En ese mismo momento heredas la gloria que es el Padre; pero la gloria de esta herencia celestial – que es todo el vasto universo – no puede volverse real, o al menos no completamente realizada en el individuo, mientras esté en esta vestimenta física. Pero cuando se la quita por última vez después de esa experiencia, automáticamente es uno con Dios el Padre: "Para que sean uno, así como nosotros somos uno". Y ese es el destino de cada niño en el mundo.

Pero pasas por todo tipo de pruebas y tribulaciones, y él nos da una ley – una ley por la cual podemos vivir sabia y felizmente. Como se nos dice: "Bienaventurado el hombre que se deleita en la ley del Señor, porque en todo lo que hace, prospera". No en unas pocas cositas, sino en todo lo que hace, prospera – si sabe. Si hubieras estado sentado en ese gabinete hace cuarenta y tres años cuando se presentó esta decisión y se mecanografió y archivó, si supieras lo que sabes hoy y te sentaras allí, les dirías a los caballeros: "Sé caballeros, estos son los hechos basados en la razón".

Es como si odian, como tú odias al hombre que te alimenta, porque te avergüenza ser alimentado, así que después de un tiempo estás esperando desquitarte. No quieres ser alimentado, y entonces cuando él sigue alimentándote, te sientes un esclavo. Como un esclavo siente su poder, quiere cortar la garganta del que lo alimentó. Eso es automático. Así que si estuvieras allí, habrías dicho: "Caballeros, estos son los hechos, pero ahora modifiquemos los hechos, falseemos el registro y reescribamos ese memorándum, y persuadámonos de que nos aman, que algún día podemos convertirnos en un cuerpo unificado – todos nosotros – independientemente de las diferencias de lenguas, y archivemos ese informe".

Tal vez no lo habrían hecho, pero un individuo en ese grupo lo habría hecho en su ojo mental. Pero no sabían lo que tú sabes. Como se nos dice: "Los sabios de antaño, los profetas y los reyes habrían dado cualquier cosa por haber oído las cosas que tú has oído y ver las cosas que tú has visto, y no lo hicieron". Y así, en nuestro Departamento de Estado – o en el Ministerio de Relaciones Exteriores de Inglaterra, o en el ministerio de relaciones exteriores de cualquier potencia en el mundo – no están escuchando lo que tú estás escuchando.

Esto no tiene sentido para ellos; deben ser seres racionales y jugar el juego como lo han jugado durante innumerables siglos, con todos los errores y repitiendo todas las tonterías una y otra vez. Te digo: no lo olvides, porque Dios no lo olvida, y nosotros creamos por nuestros actos imaginarios. ¿Qué estás imaginando esta noche? No me importa lo que sea; un día te sorprenderás más allá de tus sueños más salvajes cuando veas el otro lado.

Te digo: no lo olvides, porque Dios no lo olvida, y nosotros creamos por nuestros actos imaginarios.

Como la historia de "Lázaro se ríe". Regresa de entre los muertos y todos los valores cambiaron, y los ricos eran pobres, y los pobres no eran pobres. Todos los valores de este lado fueron completamente revertidos en ese lado y todo cambió cuando Lázaro regresó, y se rió de algunas cosas que estamos haciendo aquí. Así que te digo: no olvides la ley de Dios, porque "Bienaventurado el hombre que se deleita en la ley del Señor, porque en todo lo que hace, prospera".

Ahora esta noche lo tomas, aunque todo en el mundo lo niegue. La razón lo niega, tus amigos lo negarán, y te atreves a asumir que eres el hombre – ya el hombre, ya la mujer – que te gustaría ser, y que las cosas ya son lo que te gustaría que fueran. Y mientras te atrevas a asumir que lo eres, y caminas en esa suposición como si fuera verdad, de una manera que nadie sabe serás guiado a través de una serie de eventos hacia el cumplimiento de esa suposición, y ningún poder en el mundo puede detenerlo si eres persistente en esa suposición.

Cree que imaginar crea la realidad. "Por tanto, todo lo que pidáis en oración, creed que lo recibiréis, y lo tendréis". (Marcos 11:24) Así de simple – pero ¿cómo creer que lo recibo? Si en este mismo momento creyera que he recibido lo que hoy niego, miraría el mundo de manera diferente. No lo vería antes de ese cumplimiento. Ahora miraría mentalmente el mundo, y debería verlo como lo vería, si fuera cierto que me he convertido en el hombre que quiero ser.

Me comunicaría con mi esposa, mi hija, mis amigos, desde esa suposición, y aunque ninguna cosa física en el mundo pudiera obligarme, aún debería persistir en la creencia de que está hecho, y mantener esa suposición, y dormir en la creencia de que ha tenido lugar como si fuera verdad. Y si lo hago, puedo decirte: sé por experiencia que se hará realidad en este nivel. Ya es verdad en el momento en que lo creo; en ese momento es el acto creativo.

Pero la memoria del hombre es muy corta y no recuerda el acto, así que cuando cosecha la cosecha niega que sea suya. No la plantó, y sin embargo tenemos una ley establecida desde el principio llamada la ley de la "cosecha idéntica". "Mientras la tierra permanezca, siembra y cosecha, frío y calor, verano e invierno, día y noche, no cesarán". (Génesis 8:22) Todo dará según su naturaleza; no puede producir otra cosa que su naturaleza.

Lo que siembras, cosechas. ¡Mira los campos de allá! La semilla era semilla, el maíz era maíz. ¡El Silencio y la Oscuridad lo sabían! Así nace el destino del hombre. Así que cuando cosecho estas cosas en el mundo, puedo negarlo y tratar de argumentar mi salida de ello, pero me confronta y ahí está. No habría sido traído al mundo si no hubiera sido plantado como fue plantado, porque ahí está, ahí está el fruto.

Y entonces si hoy no soy querido por el mundo, en algún momento del pasado debo haberme sentido muy mal por mí mismo y sentirme no deseado. Siento que realmente deberían quererme, porque había sido tan amable con ellos en el pasado. Después de toda mi amabilidad, esto es lo que hacen. Entonces siento una reacción, entonces me siento no deseado. Eso es lo que hacen las naciones, los individuos, las familias – ¡tú no lo hagas!

Haz la ley de Dios. La ley de Dios no hace acepción de personas. No le importa si eres estadounidense, ruso, chino o africano. Él hizo todo y está hundido en todo y la misma ley opera en todo. Todos somos uno y eventualmente todos despertaremos, y nuestro nombre será uno y nuestro nombre será "padre" – "Padre Santo" – mirando a nuestro propio amado hijo, y su nombre es David, el hijo unigénito y ahí está y tú eres su padre.

Y si yo soy su padre y tú eres su padre, entonces somos uno. Si todo el vasto mundo se convierte en el padre del hijo unigénito, entonces somos uno – aunque estamos individualizados. Permítanme decirles desde mis propias visiones: no tienen el más mínimo concepto de lo que les espera – la belleza, el gozo que es suyo. Ustedes no son esto. Si quieren algún consuelo o alguna ligera visión, lean los capítulos 1 y 8 de Ezequiel.

Obtendrán un vislumbre de lo que les espera, porque el ser del que se habla allí implica que es Dios – el único Dios – eres tú. Y para toda la identidad de tu persona, tu rostro será glorificado más allá de tus sueños más salvajes. Seremos glorificados; nada quedará impermanente. Te reconoceré y me reconocerás. Pero – para toda esta identidad de persona, habrá una discontinuidad radical de forma.

La visión de Ezequiel vio un vislumbre de ello. Como él lo describe: "Y miré, y he aquí una figura que tenía la apariencia de hombre; debajo de lo que parecía ser sus lomos había fuego". (Ezequiel 8:2) Lo he visto – es un fuego – un glorioso ardiente, líquido, luz dorada. "Y por encima de sus lomos era como la apariencia de brillo, como bronce reluciente". Tiene razón – sin estómago, sin necesidad de nada de esto; ahora sabes, porque eres vida en ti mismo.

No necesitas ninguna cura fuera de ti mismo. Eres un ser dador de vida – un serafín – ese es tu destino. Todos están destinados a ser ese ser, aunque humano en rostro, humano en manos, humano en pies, pero nada más. Eres un ser de fuego. Te diferencias tanto de lo que parece ser ahora como la mariposa de la oruga, y sin embargo, de la oruga sale la mariposa.

De esto saldrá el ser que estás destinado a ser, pero no hasta que seas hecho perfecto y todas estas cosas por las que estamos pasando. Se necesita todo esto para sacarnos del cascarón, por así decirlo. Pero aplicas la ley. Estaba leyendo hoy que en los días de Coolidge (que se remonta a los años veinte) había ocho hombres que se reunieron en Chicago. Tenían una riqueza mayor entre los ocho que el ingreso nacional de la tributación de este país.

En ocho años, siete de ellos murieron en la pobreza, o estaban en prisión, o se suicidaron. Siete de los ocho. No se mencionaron sus nombres, pero juntos controlaban una riqueza mayor que la que producían nuestros impuestos nacionales, y sin embargo, en ocho años siete habían hecho salidas deshonrosas del mundo – suicidio, prisión y directamente a las heces de la pobreza.

¡No hagas eso! Conoce esta ley y usa la ley de Dios sabiamente, sin lastimar a nadie en el mundo, simplemente asumiendo que eres el hombre que quieres ser, como si fuera verdad. Tus amigos discutirán contigo, pero tú no discutas de vuelta. Déjalos discutir si quieren, pero persiste en la suposición de que las cosas son como deben ser y sigue con tus asuntos, diciéndoles a otros lo que quieras.

Conoce esta ley y usa la ley de Dios sabiamente, sin lastimar a nadie en el mundo, simplemente asumiendo que eres el hombre que quieres ser, como si fuera verdad.

De hecho, si estás interiormente convencido de ello, no puedes contener el impulso de compartirlo con otros. Como Lord Lindsley dijo una vez a un grupo de ministros: "Ustedes los ministros están cometiendo un error. En sus púlpitos están argumentando a favor del cristianismo y nadie quiere escuchar sus argumentos. Deberían ser testigos. ¿Funciona esto? Entonces compártanlo con el resto de nosotros".

Eso es lo que he estado tratando de decirles: cómo funciona. Cuando se trata de la promesa, la comparto con mis visiones. No puedes usarla mal, porque es incondicional. La ley... sí, puedes producir los resultados, porque eso es condicional. Entrás en un estado, permaneces en un estado y produce un resultado. Cuando se trata de la promesa de Dios, no puedes producirla; Dios te la da, es gracia, es incondicional.

Y permítanme decirles: todo lo que se dice en las Escrituras de Jesucristo, un día se dirá de ustedes. Es el modelo de cada niño nacido de mujer – todos desempeñarán ese papel. No se preocupen – la crucifixión ha terminado. No piensen que se están moviendo hacia ese desastroso final – ha terminado. Escuchen las palabras: "Porque si hemos sido unidos a él en una muerte como la suya, ciertamente seremos unidos a él en una resurrección como la suya".

(Romanos 6:5) Así que la muerte ha terminado; la resurrección tiene lugar individualmente, uno por uno. No se preocupen por el final cruel – eso ha terminado. Que su esperanza esté plenamente puesta en ese don, entonces son resucitados de la tumba – porque van a serlo, todos lo serán. Mientras tanto, jueguen plenamente y concedan a todos el bien que les pidan, sin poner la mano en el bolsillo.

Concédanlo mediante un acto imaginario de su parte. Traten de ser tan fieles como puedan a ese acto imaginario; crean en la creatividad de ese acto imaginario, y al hacerlo, todos se convertirán en la encarnación de lo que les pidieron. Tengan en cuenta lo que les dijimos antes. Estas grandes na-

ciones dirigidas por hombres sabios no escucharon lo que ustedes están escuchando, y si lo escucharon, no tenían oídos para escucharlo, porque no actuaron en consecuencia.

Estaban convencidos de que no eran deseados, y luego, con el tiempo – todas las visiones tienen su propia hora señalada – esa visión floreció, y hoy están cosechando el fruto de una semilla que ellos mismos plantaron hace cuarenta y tres años. Pero no se dejen llevar esta noche cuando lean los titulares o escuchen la radio, que el francés desagradecido hizo esto y aquello; no tenían ninguna opción en el asunto, si conocen esta ley. Fue empujado a desempeñar el papel que está desempeñando porque Inglaterra plantó la semilla que plantaron.

Esta noche podrían plantar otra semilla, y ser tan bienvenidos mañana que simplemente avergonzarían a los franceses a ofrecer. Podría ser, si tan solo supieran cómo plantar la semilla. Podrían plantar una semilla de ser bienvenidos y deseados en ese maravilloso cuerpo de hombres, porque son maravillosos. Todos han dado tanto al mundo. Los franceses lo han hecho, los alemanes lo han hecho, los daneses – todos ellos.

No hay uno en esa enorme combinación que no haya dado tanto al mundo. Y así podrían con los brazos abiertos traerlos a todos, y podrían hacer un mundo más grande. Pero alguien tiene que plantar la semilla, y me alegro de que alguien lo haya impreso en el "Los Angeles Times". Salió solo el día anterior en el "Times" inglés y lo cité con precisión. No solo decía que esto no cambiaría – era un hecho fundamental que no eran deseados, no eran bienvenidos – sino que siempre lo serían.

Ese es un concepto estúpido. No hay nada "siempre". Lo único que es eterno y siempre, es que obtendrás el regalo de Dios, que es él mismo. Fuera de eso, no hay nada fatalista en el mundo de Dios. Lo único fatalista nos es dado tan claramente declarado en el Libro de Romanos (8:29, 30) cuando nos llama uno por uno: "Porque a los que antes conoció, también los predestinó para que fuesen hechos conformes a la imagen de su Hijo, para que él sea el primogénito entre muchos hermanos.

Y a los que predestinó, también los llamó; y a los que llamó, también los justificó; y a los que justificó, también los glorificó". Así que somos preconocidos y predestinados, predestinados y llamados, llamados y glorificados, glorificados y luego justificados. Esa es la única predestinación que puedo encontrar. Sí, hay otros pasajes, pero eso no tiene nada que ver con que seas rico.

No estás predestinado a ser rico y no estás predestinado a ser pobre, a ser conocido o a ser desconocido – esa es tu elección. Pero cuando se trata de lo otro, ese es el regalo predestinado de Dios. Él va a darte a sí mismo. Dios está decidido a darnos – a todos nosotros – a sí mismo, como si no hubiera otro en el mundo. Sólo Dios en ti y Dios en mí, y luego sólo Dios – individualizado.

Y no en la eternidad seremos absorbidos en un Dios, perdiendo nuestra individualidad – nunca. Yo estoy individualizado, tú estás individualizado, y tendemos para siempre hacia una mayor y mayor individualización – y, sin embargo, Dios. Ahora entremos en el silencio.

GnosticLibrary.org

La Librería Gnóstica fue creada con el propósito de compilar una colección completa de todos los conocimientos antiguos que en algún momento estuvieron disponibles y así preservarlos para futuras generaciones.

Nuestro deseo es preservar la redacción y las imágenes incluidas en los manuscritos / libros originales. Sin embargo, debido a las conversiones a múltiples formatos, no podemos garantizar que este libro esté libre de errores.

¿No encuentra el LIBRO que está buscando?

Contáctenos en el siguiente URL



GnosticLibrary.org

Nuestros editores están disponibles
para ayudarle a crear
los libros perfectos para su colección.